

P. ¿Qué se entiende por estas palabras?

R. Que en la Iglesia católica se encuentra el perdón de los pecados, y que nuestro Señor Jesucristo dió á la Iglesia el poder de perdonarlos.

P. ¿Cuándo dió nuestro Señor este poder?

R. Cuando le dijo á ella en la persona de los Apóstoles: *Á los que perdonáreis los pecados, perdonados les son; y á los que se los retuviéreis, les son retenidos.*

P. ¿Por cuánto tiempo les dió este poder?

R. Para siempre, porque siempre es necesario, pues los hombres nacerán siempre con el pecado original, y cometerán pecados actuales.

P. ¿Á qué pecados se extiende?

R. Á todos sin excepcion, cualquiera que sea su número ó su enormidad.

P. ¿Quién ejerce el poder de perdonar los pecados?

R. Únicamente los obispos, sucesores de los Apóstoles, y los sacerdotes asociados á su ministerio.

P. ¿Cómo se ejerce este poder?

R. Por medio de la administracion de los Sacramentos, especialmente por el Bautismo y la Penitencia.

P. ¿Qué deben hacer los fieles para aprovecharse de este poder?

R. 1.º Deben tener cuidado de ofrecer sin dilacion sus hijos al Bautismo, que borra el pecado original; 2.º recibir ellos mismos dignamente y sin tardanza el sacramento de la Penitencia, si son culpables de pecado mortal.

P. ¿Qué deben hacer si solo son culpables de pecados veniales?

R. Recurrir á los medios de alcanzar el perdón; estos medios son tres: los Sacramentos, los sacramentales y las buenas obras ordinarias.

P. ¿Cómo perdonan los Sacramentos los pecados veniales?

R. Por su propia virtud, ora comunicando al alma la primera ó la segunda gracia, ora haciéndole producir actos de caridad mas perfectos.

P. ¿Cómo perdonan los sacramentales los pecados veniales?

R. En parte por su propia virtud, y en parte por las disposiciones del que de ellos hace uso.

P. ¿Cuántos sacramentales hay?

R. Seis: el Padre nuestro, el agua bendita, el pan bendito, el Confiteor, la limosna y la bendición del obispo, ó la del sacerdote en la misa.

P. ¿Cómo perdonan las buenas obras ordinarias los pecados veniales?

R. Únicamente por las buenas disposiciones del que las hace, y en cuanto son actos de amor de Dios.

P. ¿Por qué se dice que el perdón de los pecados es una de las ventajas de la Iglesia?

R. Porque el pecado es el mayor de todos los males, y solo en la Iglesia encontramos su perdón.

Oracion y propósito, pág. 324.

LECCION XXVI.

DE NUESTRA UNION CON NUESTRO SEÑOR, EL NUEVO ADAN, POR MEDIO DE LA FE. — ARTÍCULO UNDÉCIMO DEL SÍMBOLO.

P. ¿Cuál es el artículo undécimo del Símbolo?

R. Dice así: *Creo la resurreccion de la carne.*

P. ¿Qué nos enseña?

R. Que al fin del mundo nuestro cuerpo y nuestra alma se reunirán para no separarse mas.

P. ¿Puede Dios resucitarnos?

R. Sí, porque todo lo puede. Si ha podido darnos la vida cuando aun no la teníamos, no le será mas difícil devolvérnosla cuando ya no la tengamos.

P. ¿Quiere Dios resucitarnos?

R. Sí, porque lo ha prometido y lo exige su justicia. En efecto, el hombre debe ser juzgado, castigado ó recompensado segun sus obras; pero el hombre no es el alma separada del cuerpo, ni el cuerpo separado del alma, sino la reunion de una y otro. Así pues, nuestro cuerpo y nuestra alma deben reunirse para participar de las recompensas y de los castigos que hayan merecido por sus virtudes ó por sus pecados.

P. ¿Por qué se dice *la resurreccion de la carne*?

- R. Porque el cuerpo y no el alma es el que resucita.
P. ¿Cuándo se hará la resurreccion?
R. Inmediatamente antes del juicio final, al eco de la trompeta é instantáneamente: lo mismo que al mandato de Dios salió el mundo de la nada en un instante, saldrá el hombre del sueño del sepulcro.
P. ¿Resucitarán todos los hombres?
R. Todos sin exceptuar uno solo, los buenos y los malos, los unos para la gloria y los otros para la ignominia.
P. ¿Por qué es la resurreccion de la carne una ventaja de la Iglesia?
R. Porque solo los verdaderos fieles resucitarán para vivir eternamente con Dios.
P. ¿Cuáles son los verdaderos fieles?
R. Los que mueren despues de haber recibido de la Iglesia el perdón de los pecados.
P. ¿Para qué resucitarán los malos?
R. Para ser eternamente desgraciados con los demonios.
P. ¿Cuáles son las cualidades de los cuerpos resucitados?
R. Todos los cuerpos resucitados serán inmortales, y esta cualidad será comun á los buenos y á los malos.
P. ¿Cuáles serán las cualidades de los cuerpos de los Santos?
R. Cuatro principales: la *impasibilidad*, que les impedirá estar sujetos á las incomodidades y á los padecimientos; la *claridad*, que les hará tan brillantes como el sol; esta claridad será mas ó menos viva, segun el mérito de los bienaventurados; la *agilidad*, que librará al cuerpo del peso que lo abruma, y permitirá al alma trasladarlo á donde quiera, con tanta facilidad como ligereza; finalmente la *sutilidad*, que hará este cuerpo enteramente sumiso al alma.
P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo undécimo del Símbolo?
R. Un gran temor al pecado mortal.

Oracion y propósito, pág. 338.

LECCION XXVII.

DE NUESTRA UNION CON NUESTRO SEÑOR, EL NUEVO ADAN, POR MEDIO DE LA FE.—ARTÍCULO DUODÉCIMO DEL SÍMBOLO.

- P. ¿Cuál es el artículo duodécimo del Símbolo?
R. Dice así: Creo *la vida perdurable*.
P. ¿Qué es *la vida perdurable*?
R. *La vida perdurable*, ó *el paraiso*, es la suprema felicidad, sin mezcla de ningun mal.
P. ¿Qué hará la felicidad de los Santos?
R. Dios comunicándose á ellos con todos los bienes, de los cuales es el manantial infinito.
P. ¿Cuáles serán los bienes del cuerpo?
R. La satisfaccion de todos sus deseos legítimos con la inmortalidad, la impassibilidad, la agilidad, la sutilidad y la claridad.
P. ¿En qué consistirá la felicidad del alma?
R. En ver á Dios cara á cara, que será la recompensa de la fe, en poseerle, que será la recompensa de la esperanza, y en amarle y ser amado durante toda la eternidad, que será la recompensa de la caridad.
P. ¿En qué consistirá además?
R. En ver y amar la gloriosa humanidad de nuestro Señor, la Virgen santísima, los Ángeles, todos los Santos, y en ser de ellos amado.
P. ¿Qué producirá esta mútua caridad?
R. Aumentará la felicidad de todo lo que amé el alma, y la felicidad de todo lo que ella ame aumentará la suya.
P. ¿Habrá Santos que gocen de una gloria particular?
R. Sí, de una gloria que se llama *auréola*, y estos Santos son las Virgenes, los Mártires y los Doctores.
P. ¿Por qué pusieron los Apóstoles *la vida perdurable* en el último artículo del Símbolo?
R. Para enseñarnos: 1.º que el cielo es el objeto de toda la doctrina de nuestro Señor y de todas las obras de Dios: la creacion, la

redencion y la santificacion; 2.º que es nuestro ultimo fin, y debe ser el objeto de nuestros deseos.

P. ¿Qué significa la palabra *asi sea*?

R. Creo todo lo que enseña el Símbolo.

P. ¿Basta creer interiormente para salvarse?

R. No, porque en varias circunstancias es preciso además hacer una profesion exterior de la fe.

P. ¿Qué sentimientos debe inspirarnos el artículo duodécimo del Símbolo?

R. Un gran valor para trabajar por nuestra salvacion.

Oracion y propósito, pág. 347.

LECCION XXVIII.

DE NUESTRA UNION CON NUESTRO SEÑOR, EL NUEVO ADAN, POR MEDIO DE LA ESPERANZA. — ESPERANZA Y GRACIA.

P. ¿Basta creer para salvarse?

R. No basta, porque la fe no es mas que el primer medio de unirnos á nuestro Señor; el segundo es esperar.

P. ¿Qué es esperanza?

R. Un don de Dios y una virtud sobrenatural por la cual esperamos con confianza por los méritos de nuestro Señor Jesucristo todos los bienes que Dios ha prometido.

P. ¿Es necesario esperar?

R. Sí, porque Dios nos lo exige so pena de condenacion eterna.

P. ¿En quién debemos esperar?

R. Únicamente en Dios, porque es el manantial de todos los bienes.

P. ¿Por qué debemos esperar?

R. Debemos esperar firmemente y sin vacilar, porque Dios es todopoderoso, bueno y fiel en sus promesas, y los méritos del Señor son infinitos.

P. ¿Qué debemos esperar?

R. Todo lo que Dios nos ha prometido, su gracia en este mundo y su gloria en el otro, es decir, la dicha de poseerle durante la eternidad, y todos los medios de conseguirlo.

P. ¿Cuáles son los pecados opuestos á la esperanza?

R. La presuncion y la desesperacion. Se peca por presuncion, cuando uno se lisonjea de llegar al cielo sin tomar los medios necesarios, por ejemplo, sin observar fielmente todos los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

P. ¿Cuál es el segundo pecado opuesto á la esperanza?

R. La desesperacion. Se peca por desesperacion cuando se miran las faltas como demasiado enormes para alcanzar el perdon, las pasiones demasiado fuertes para reprimirlas, y finalmente cuando nos dejamos llevar por una excesiva inquietud por las cosas necesarias á la vida.

P. ¿Qué es gracia?

R. Un auxilio sobrenatural que Dios nos da gratuitamente, en vista de los méritos de nuestro Señor Jesucristo, para hacer nuestra salvacion.

P. ¿Podemos lograr nuestra salvacion sin la gracia?

R. Sin ella no podemos salvarnos, ni tener fe, esperanza, caridad, ni aun un solo buen pensamiento meritorio para el cielo.

P. La gracia ¿nos salva por sí sola?

R. No puede salvarnos por sí sola, y es preciso que nos aprovechemos de ella obrando segun sus inspiraciones.

P. La gracia ¿destruye nuestra libertad?

R. No, antes bien la perfecciona, fortaleciéndola y volviéndola capaz de hacer el bien y de evitar el mal.

P. ¿Qué es la gracia santificante?

R. La que nos hace amigos de Dios y herederos del cielo. Distínguese la primera gracia santificante, que de pecadores nos hace justos, y la segunda, que de justos nos hace aun mas justos.

P. ¿Qué es la gracia actual?

R. Un auxilio pasajero que Dios nos da para hacer algun bien ó evitar algun mal.

P. ¿Podemos tener la gracia de nosotros mismos?

R. No, pero podemos siempre obtenerla de Dios, especialmente por medio de la oracion y de los Sacramentos.

Oracion y propósito, pág. 364.

LECCION XXIX.

DE NUESTRA UNION CON NUESTRO SEÑOR, EL NUEVO ADAN, POR MEDIO DE LA ESPERANZA. — PRIMER MEDIO DE ALCANZAR LA GRACIA, LA ORACION.

P. ¿Qué es oracion?

R. Una peticion hecha á Dios de cosas justas y decorosas, ó bien la elevacion del alma á Dios para rendirle nuestros homenajes, y exponerle nuestras necesidades.

P. ¿Por qué es necesario orar?

R. Porque estamos obligados por la virtud de la religion á rendir á Dios nuestros homenajes, y porque nuestro Señor y la Iglesia nos prescriben la oracion.

P. ¿Cuándo se debe orar?

R. Debe orarse, so pena de pecado, de vez en cuando, y siempre que es necesario para conservarnos en la virtud; pero conviene orar por la mañana, al mediodía, por la tarde, antes y despues de la comida, y antes de nuestras principales acciones.

P. ¿Dónde se debe orar?

R. Se puede orar en todas partes, pero es preferible en un paraje apartado del ruido, y especialmente en la iglesia.

P. ¿Por quién debemos orar?

R. Por toda la Iglesia, por los vivos y los muertos, y tambien por los que están fuera de la Iglesia.

P. ¿Para qué es preciso orar?

R. Para alcanzar todo lo que nos es necesario, ya para el cuerpo, ya para el alma, con objeto de llegar á nuestro último fin, que es el cielo.

P. ¿Cómo debemos orar?

R. Con modestia, fe, humildad, confianza y perseverancia.

P. ¿Cuáles son los efectos de la oracion?

R. Son tres: el mérito, la satisfaccion y la impetracion, que se alcanzan siempre si la oracion se hace con la disposicion conveniente.

P. ¿Cuántas especies hay de oracion?

R. Dos, la oracion mental ó la meditacion, y la oracion vocal.

P. ¿En qué consiste la meditacion?

R. En reflexionar sobre una verdad de salvacion, para arreglar á ella nuestra conducta. La meditacion es necesaria, porque es imposible salvarse sin pensar en ello, y es muy fácil, porque basta amar para hacerla bien, en atencion á que se piensa fácilmente en lo que se ama.

P. ¿De qué se compone la meditacion?

R. De tres partes: la primera es la preparacion, que comprende un acto de fe en la presencia de Dios, y un acto de humildad y de contricion, seguido de una invocacion para pedir las luces del Espíritu Santo.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. La segunda es la meditacion propiamente dicha, que consiste en considerar atentamente una verdad de la fe, un deber y una virtud, y en examinar lo que nuestro Señor y los Santos nos han enseñado, y como ellos lo practicaron; despues de lo cual se compara con ellos, haciendo el propósito de reformarse, y de imitarles mas fielmente.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. La conclusion, que se compone de un hacimiento de gracias y de ofrenda, y de una breve oracion para encomendar á Dios los propósitos que se han tomado, así como las necesidades de la Iglesia y de las almas del purgatorio.

P. ¿Qué es oracion vocal?

R. La que se hace pronunciando palabras: nos es necesaria como la oracion mental, y exige la misma disposicion.

P. ¿Cómo se divide la oracion vocal?

R. En pública y particular.

P. ¿Qué es oracion pública?

R. La que se hace por los ministros de la Iglesia en nombre de todo el pueblo fiel. El santo sacrificio de la misa y el oficio divino son las oraciones públicas mas excelentes ¹.

P. ¿Qué es oracion particular?

R. La que hacemos particularmente, ó con otros, en nuestro nombre personal, por nosotros ó por nuestros hermanos.

P. ¿Qué se entiende por oraciones jaculatorias?

¹ Se hablará de esto en la parte IV del *Catecismo*.

R. Breves y fervientes oraciones que hasta pueden hacerse trabajando, y cuyo uso es muy recomendado por los Santos.

Oracion y propósito, pág. 386.

LECCION XXX.

DE NUESTRA UNION CON NUESTRO SEÑOR, EL NUEVO ADAN, POR MEDIO DE LA ESPERANZA. — PRIMER MEDIO DE ALCANZAR LA GRACIA, LA ORACION. — ORACION DOMINICAL.

P. ¿Cuál es la mas excelente de todas las oraciones particulares?

R. El *Padre nuestro*, ú Oracion dominical, porque su autor es el mismo Jesucristo, y encierra todo lo que debemos pedir, y el orden con que lo debemos pedir.

P. ¿Por qué la hizo tan corta nuestro Señor?

R. Para que podamos aprenderla fácilmente y recitarla con frecuencia.

P. ¿Cómo se divide el *Padre nuestro*?

R. En tres partes: la preparacion, que consiste en estas palabras: *Padre nuestro que estás en los cielos*; el cuerpo de la oracion, que comprende siete peticiones, y la conclusion incluida en esta sola palabra: *Amen, así sea*.

P. ¿Por qué principiamos llamando á Dios *Padre nuestro*?

R. Para inspirarnos una gran confianza, y prepararle á escuchar favorablemente nuestra oracion.

P. ¿Por qué decimos *que estás en los cielos*?

R. Para advertirnos que el cielo es nuestra patria, y debe ser objeto de todas nuestras oraciones.

P. ¿Á qué se refieren las tres primeras peticiones del *Padre nuestro*?

R. Á la gloria de Dios y á nuestra dicha eterna.

P. ¿Y las cuatro últimas?

R. Á nuestras necesidades temporales.

P. ¿Cuál es la primera peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *Santificado sea el tu nombre*; con estas palabras pedimos que nuestro Padre sea conocido, amado y glorificado por

toda la tierra, es decir, que deseamos la conversion de los infieles, herejes y pecadores, y la perfeccion de los justos.

P. ¿Cuál es la segunda peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *Venga á nos el tu reino*; deseamos que venga la eternidad, para que Dios reine en toda la extension de su gloria sobre los buenos y los malos.

P. ¿Cuál es la tercera peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*; deseamos que todos los hombres tomen los mandamientos de Dios por regla de su conducta, y que los cumplan pronta, pura y exactamente como los Ángeles y los Santos que están en el cielo.

P. ¿Cuál es la cuarta peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *El pan nuestro de cada dia dánosle hoy*. Decimos *dánosle* para demostrar que nada tenemos de nosotros mismos y que todo lo esperamos de Dios; *hoy*, porque cada dia tenemos necesidad de que Dios nos dé, y no nos pertenece el dia de mañana.

P. ¿Qué pan pedimos?

R. El pan del alma, es decir, la santa Eucaristia y la palabra de Dios, y el pan del cuerpo, es decir, todo lo que es necesario á nuestra vida, como el alimento y el vestido. Decimos *de cada dia* para indicar que pedimos un alimento sencillo, y nos enseña á no desconfiar de la Providencia.

P. ¿Cuál es la quinta peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *Perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores*: hacemos esta oracion para pedir la caridad hácia el prójimo, y recordarnos que Dios no nos perdonará si no perdonamos á nuestros hermanos de todo corazon.

P. ¿Cuál es la sexta peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *No nos dejes caer en la tentacion*. Con estas palabras pedimos que nos aleje de las grandes tentaciones, y la gracia de resistir á las ordinarias.

P. ¿Qué debe hacerse para evitar las tentaciones?

R. Evitar las ocasiones, y para resistirlas orar y pensar en la passion de nuestro Señor y en nuestras postrimerías.

P. ¿Cuál es la séptima peticion del *Padre nuestro*?

R. La que dice: *Mas libranos de mal*: deseamos ser libertados de todo lo que Dios sabe que es un mal para nosotros, y particularmente del pecado.

P. ¿Cómo deseamos ser libertados del mal?

R. Deseamos ser libertados del pecado de un modo absoluto, y de los males temporales en cuanto pueda esto ser útil á nuestra salvacion.

P. ¿Qué significa la palabra *Amen*, que es la conclusion del *Padre nuestro*?

R. Significa: Deseo que se me conceda lo que he pedido.

Oracion y propósito, pág. 412 y 413.

LECCION XXXI.

DE NUESTRA UNION CON NUESTRO SEÑOR, EL NUEVO ADAN, POR MEDIO DE LA ESPERANZA.— SALUTACION ANGÉLICA.

P. ¿Cuál es la mas hermosa oracion particular despues del *Padre nuestro*?

R. El *Ave Maria* ó la Salutacion angélica, porque el mismo Espíritu Santo nos la enseñó por boca del arcángel Gabriel, de santa Isabel y de la Iglesia.

P. ¿Por qué la recitamos despues del *Padre nuestro*?

R. Para alcanzar por la intercesion de María, nuestra Madre, lo que hemos pedido á Dios, nuestro Padre.

P. ¿Cómo se divide la Salutacion angélica?

R. En tres partes: la primera, que comprende las palabras del Ángel; la segunda, las palabras de santa Isabel, y la tercera, las de la Iglesia.

P. ¿Cuáles son las palabras del Ángel á María?

R. Dicen así: *Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, y bendita tú eres entre todas las mujeres.*

P. ¿Qué denotan las palabras: *Dios te salve*?

R. El profundo respeto del Ángel hácia María, y nos enseñan á que la respetemos nosotros y le hablemos con confianza.

P. ¿Qué quiere decir el nombre de *María*?

R. Quiere decir *luz*, porque la Virgen santísima es la madre de nuestro Señor, que es la luz del mundo, y quiere decir tambien *señora y soberana*, porque es la reina del cielo y de la tierra.

P. ¿Qué significan las palabras: *Llena eres de gracia*?

R. Que María ha recibido mas gracias que todos los hombres y los Ángeles juntos.

P. ¿Qué nos enseñan las palabras: *El Señor es contigo*?

R. Que la santísima Trinidad ha estado siempre con la Virgen santísima para preservarla de todo pecado, y elevarla al mas alto grado de virtud y de gloria.

P. ¿Por qué dijo el Ángel á María: *Bendita tú eres entre todas las mujeres*?

R. Porque ella sola es madre de Dios, siempre vírgen, y madre por adopcion de todos los hombres.

P. ¿Cuáles son las palabras de santa Isabel?

R. Las que dicen: *Y bendito es el fruto de tu vientre Jesús*; las decimos para glorificar á la Virgen santísima en su Hijo, porque la gloria del Hijo redundan en la de la Madre.

P. ¿Cuáles son las palabras de la Iglesia?

R. Las que dicen: *Santa María, Madre Dios*, etc.; y con ellas glorificamos á la Virgen santísima recordándole su santidad, su dicha y su nacimiento.

P. ¿Por qué añadimos: *Ruega por nosotros pecadores*?

R. Para excitar su compasion representándole nuestra miseria.

P. ¿Por qué decimos: *Ahora y en la hora de nuestra muerte*?

R. Porque no hay para nosotros un solo instante sin necesidad ni peligro, y porque el demonio redobla en nuestros últimos momentos sus esfuerzos para perdernos.

Oracion y propósito, pág. 427.

FIN DEL TOMO TERCERO.